



# *Viacrucis en Familia*



Arquidiócesis  
de Cartagena

[www.arquicartagena.org](http://www.arquicartagena.org)

## PRESENTACIÓN

Nunca en nuestra vida, habíamos tenido la posibilidad de vivir un Viacrucis de manera tan cercana. Nunca en nuestra vida habíamos podido contemplar el misterio de la Pasión y Muerte de Jesús de manera tan intensa. SEMANA SANTA EN FAMILIA, es un regalo de Dios, que nunca habíamos probado. Y es sabroso. Junto a la Cruz de Cristo, hemos podido ver la vida de una pareja que se une con la bendición del Señor, que educan unos hijos y que hacen un camino hermoso y a veces doloroso. Por eso en cada una de las estaciones del Viacrucis, de trasfondo está siempre el camino de Jesús hacia el Calvario y de cerca está la vida de cada una de las familias, que han caminado y que siguen caminando en el mundo, a la luz de la Cruz de Jesús y con el valor y la alegría de caminar hacia la Resurrección.

Les estamos ofreciendo un valioso material a todos los católicos de la Arquidiócesis de Cartagena y a todos los buscadores de tesoros escondidos en el internet. Es una aventura bella. Quienes hemos estado elaborando este material, hemos gozado. Cuánta vida y cuánta esperanza hay en los hogares, que cargando con muchas cruces son muy llenos de esperanza y enriquecen nuestra Arquidiócesis de Cartagena, a Colombia y al mundo.

En este documento encontrarán tres posibilidades. Todas bellas. Para vivir con Cristo el camino del Viacrucis. La única distinción son los número, 1, 2 y 3. Pero luego, una gran riqueza, en todos ellos, lo puedes hacer solos, lo puedes hacer en familia, es la gracia más grande. Lo pueden hacer con otras familias a través de las redes sociales. Esto particularmente es una bendición para quienes pertenecen a una Pequeña Comunidad Eclesial, formada por varias familias, como tantas que caminan en la Arquidiócesis de Cartagena. Hagan la experiencia y demos gracias a Dios, que en el año 2020 hay SEMANA SANTA EN FAMILIA. Gócenla.

Los recuerdo a todos con mucho cariño. Oren por mí.

+Jorge Enrique Jiménez Carvajal

Arzobispo de Cartagena

## ÍNDICE

VIACRUCIS NO. 1 . . . . .	.4
VIACRUCIS NO. 2 . . . . .	.8
VIACRUCIS NO. 3 . . . . .	.18
ILUSTRACIÓN DE LAS ESTACIONES . . . . .	.22



## VIACRUCIS EN FAMILIA

La familia que camina agarrada de la Cruz de Jesús, podrá asumir y vencer las angustias y las tristezas. Y experimentará que Jesús la salva.

### ¿Cómo hacerlo?

- En la “Casa” colocamos las imágenes de las estaciones, distribuida en diversos lugares. Pongamos una cruz que puede ser de papel y encendamos una vela, si la tenemos a la mano.
- Leamos en voz alta el nombre de cada estación. Alguno de la familia anuncia la estación y dirá: “*Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos*”, a lo que todos responderemos: “*Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo*”.



## VIACRUCIS NO. 1



- V: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
- R: Amen.



### PRIMERA ESTACIÓN

## *Jesús es condenado a muerte*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

#### **Reflexión:**

Cristo fue condenado por su gran amor. Hoy el mundo condena a muerte al matrimonio, las parejas se separan ante la primera dificultad o prefieren unirse libremente, olvidando lo que Dios dijo: “dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos como una sola carne”. ¿Creemos en el matrimonio como fundamento de la familia?

#### **Oración:**

Todos juntos dicen: “Señor Jesús, que pasaste treinta años de tu vida en familia, ayúdanos a imitar en nuestros hogares las virtudes de la familia de Nazaret. Amén.”

Rezamos juntos el Padre Nuestro.



### SEGUNDA ESTACIÓN

## *Jesús con la cruz a cuestas*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

#### **Reflexión:**

Cristo Jesús, después de ser azotado y coronado con espinas, cargó su cruz con mucho amor. La familia en el amor sostiene cargas. Jesús nos ofrece sostenerlas con Él.

#### **Oración:**

“Ayúdanos, Señor, a cargar con la cruz de cada día, a saber descubrir la grandeza de las cosas pequeñas, a no olvidar que “quien es fiel en lo poco, lo será también en lo mucho”. Por Cristo nuestro Señor. Amén.”

Rezamos juntos el Padre Nuestro.



### TERCERA ESTACIÓN

## *Jesús se encuentra con su Madre*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

### Reflexión:

María experimentó un profundo dolor, el más grande, al ver a su hijo ensangrentado cargando la cruz. Hoy son muchas las madres que sufren por sus hijos, por sus fracasos y errores. ¿Hemos sido, alguna vez, causa de dolor para nuestra madre?... compartamos.

### Oración:

sugerimos que la haga la mamá: “Señor Jesús, que tuviste a tu lado a tu Madre en el momento supremo del camino al Calvario, ayúdanos a nosotras, las madres, a ser fuertes y valientes como María. Por Cristo nuestro Señor. Amén.”

Rezamos juntos el Ave María.



### CUARTA ESTACIÓN

## El Cireneo ayuda a Jesús a llevar la cruz

- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

### Reflexión:

Los verdugos buscan a Simón de Cirene, para que ayude a Jesús a cargar la cruz. En la familia, estamos llamados a ayudarnos con las cargas de cada uno. ¿Qué cargas llevamos en nuestra familia? ¿Cómo podemos ayudarnos?

### Oración:

Sugerimos que la haga el papá o el hijo mayor: “Señor Jesús, concédenos que en nuestras familias, nos ayudemos mutua-

mente, sobre todo en los momentos en que nos sentimos desfallecer. Quédate siempre en nuestra familia. Amén.”

Rezamos juntos el Padre Nuestro.



### QUINTA ESTACIÓN:

## Jesús cae por el peso de la Cruz

- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

### Reflexión:

Ya faltaba poco para llegar a la cumbre del Calvario; Jesús ya sin fuerzas cae al suelo. Así sucede con la familia: lleva su cruz con muchas dificultades y a veces, termina derrumbándose en medio de la desesperación. ¿Hemos experimentado caídas en nuestra familia? ¿Cómo nos hemos levantado?

### Oración:

Sugerimos que lo haga un hijo: “Señor Jesús, que conoces muy bien el dolor y la fragilidad, ayuda a nuestra familia a cargar la cruz con dignidad y a ser fuertes para saber levantarnos en los momentos difíciles. Amén.”

Rezamos juntos el Padre Nuestro.



## SEXTA ESTACIÓN

### *Jesús es despojado de sus vestiduras*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

#### **Reflexión:**

Ya en el Calvario, desnudan a Jesús, repartiendo sus vestidos a suerte. Muchos hogares experimentan situaciones de despojo: deudas por caprichos de los hijos o por aparentar ante el otro. Liberémonos de las superficialidades y sepamos administrar los dones y bienes que tenemos.

#### **Oración:**

“Señor Jesús que fuiste desnudado en el monte del Calvario; ayúdanos a saber enfrentar las crisis económicas, especialmente las de estos momentos, y a saber compartir lo que nos das. Amén.”

Rezamos juntos el Padre Nuestro.



## SÉPTIMA ESTACIÓN

### *Jesús clavado en la cruz*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

#### **Reflexión:**

Y cuando llegaron a la cima del monte, clavaron a Jesús en la Cruz. Al llegar a la cima de los años, la Cruz de la edad, de la ancianidad se hace pesada. Llévemola con dignidad; sin renegar de los años que hemos vivido en familia. Seamos afectuosos con nuestros abuelos y ancianos.

#### **Oración:**

Se sugiere que lo haga un abuelo o una abuela: “Señor Jesús, te pedimos por todos aquellos ancianos que cargan con la pesada cruz de los años. Ayúdales a sobrellevar las incomodidades de la edad y a que mantengan siempre firme la esperanza. Por Cristo nuestro Señor. Amén”.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.



## OCTAVA ESTACIÓN

### *Jesús muere en la cruz*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

#### **Reflexión:**

Cristo clavado en la cruz perdona a sus verdugos, entrega a su madre, pide agua, dice que su obra está consumada y muere. Cuando muere alguien en una familia, muere algo para todos y en estos días de pandemia, muchos no han podido acompañar a sus seres queridos en la despedida. La pérdida de nuestros seres queridos, sólo es posible sobrellevarla desde la fe en Cristo, muerto y resucitado por nuestra salvación.

### Oración:

“Señor Jesús, que moriste en la cruz; te pedimos por todos los que lloran la muerte de sus seres queridos, para que la esperanza en la Resurrección, que Jesús nos da, sea su fortaleza. Por Cristo, Nuestro Señor. Amén”.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.



## NOVENA ESTACIÓN

### *Jesús está vivo*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

### Reflexión:

En el amanecer del día domingo, Jesús Resucitó. Venció la muerte, venció las angustias, venció la tristeza y está vivo, y quiere que nosotros tengamos vida y vida en abundancia. Ánimo, él está vivo y está en medio de nosotros. Nos acompaña. Y nos dice que nunca nos abandona. Aleluyá, Aleluyá. Jesús Resucitó.

### Oración:

“Señor Jesús, tú cumpliste tus Palabras. Nos anunciaste que morirías y nos prometiste que resucitarías. Y desde hace dos mil años estás vivo. Padre bueno, te agradecemos que hayas resucitado a tu hijo Jesús. Es nuestra gran compañía en estos momentos en que hemos sentido la muerte tan cercana. Danos esperanza. Esperamos que se cumpla tu promesa: Resucitaremos contigo. Amén.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.

### Canción para finalizar:

## JESÚS ESTÁ VIVO - MARCO LÓPEZ

Tanto amó Dios al mundo  
Que a su único Hijo, el entregó,  
Para que todo aquel que crea en el  
No muera mas tenga vida eterna.  
¡Jesús está vivo! ¡Jesús está vivo!  
Es el Pan de Vida, bajado del Cielo.  
¡Jesús está vivo! ¡Jesús está vivo!  
Su Sangre me sana y sacia mi alma.  
Está vivo, está presente,  
Mi Dios es real,  
Y yo le adoro reverente.  
Tanto amó Dios al mundo  
Que a su único Hijo, el entregó,  
Para que todo aquel que crea en el  
No muera mas tenga vida eterna.  
¡Jesús está vivo! ¡Jesús está vivo!  
Es el Pan de Vida, bajado del Cielo.  
¡Jesús está vivo! ¡Jesús está vivo!  
Su Sangre me sana y sacia mi alma.  
Está vivo, está presente,  
Mi Dios es real,  
Y yo le adoro reverente...  
¡Vivo! ¡Vivo!  
¡Jesús está vivo! ¡Jesús está vivo!  
Es el Pan de Vida, bajado del Cielo.  
¡Jesús está vivo! ¡Jesús está vivo!  
Su Sangre me sana y sacia mi alma.  
¡Jesús está vivo! ¡Jesús está vivo!  
Es el Pan de Vida, bajado del Cielo.  
¡Jesús está vivo! ¡Jesús está vivo!  
Su Sangre me sana y sacia mi alma.  
Está vivo, está presente,  
Mi Dios es real,  
Y yo le adoro reverente...



## VIACRUCIS NO. 2



### Oración Inicial:

- V: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
- R: Amen.

El Viacrucis es un ejercicio muy hermoso. Se trata de seguir a Jesucristo en su camino del Calvario. Y con Él vamos comulgar con sus padecimientos para conocerlo mejor y para participar en su Resurrección. Queremos comprometernos con todos aquellos que hoy continúan soportando cruces o siguen clavados en la cruz. Por todos los que sufren en este momento en el mundo; por los enfermos; por los desesperados; por los que están solos. Cristo camina con su cruz auestas con nosotros. No es que la Cruz de Cristo sea muy grande, es que Cristo está en todas las cruces. Hay caminos de cruz en Jerusalén, en Roma, en todas las ciudades y pueblos, en todas las familias y comunidades de la sociedad.

El Camino de la Cruz es tan grande que nunca lo agotaremos; y es tan piadoso que nunca nos cansaremos y comprenderemos y no acabamos de comprender. El misterio no está en la Cruz, sino en el crucificado. La cruz sola es maldición, la Cruz con Cristo es salvación.



### PRIMERA ESTACIÓN

## *Jesús es condenado a muerte*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

### El matrimonio condenado

Cristo fue condenado. Porque quiso y porque nos quiso. Fue condenado con falsas acusaciones. Le condenaron porque no respetaba las tradiciones, Él que había dicho que no había venido a destruir, sino a perfeccionar. Le condenaron porque se oponía al Cesar, Él que había dicho que había que dar al Cesar lo que era del Cesar. No importaba, le condenaron a muerte. Hoy la institución matrimonial también es condenada. Se le califica y se le condena como una realidad del pasado. Algo que ya no sirve para hoy. No son pocos los que dicen que el matrimonio no es válido para hoy y se unen libremente, dispuestos a separarse cuando surja la primera dificultad. Se condena al matrimonio porque, dicen, impone una convivencia diaria que quita la libertad al individuo. Se condena al matrimonio, porque no quieren comprometerse “para siempre”. Se condena al matrimonio porque se considera a los hijos como a una carga y no como un gozo.

¿Por qué suceden estas cosas? ¿No será porque los discípulos de Jesús, no hemos sabido compartir la belleza del matrimonios?

**Oración:**

Señor Jesús, que pasaste treinta años de tu vida en familia. Ayúdanos a imitar en nuestros hogares las virtudes de la familia de Nazaret y saber presentar a los hombres y las mujeres, la auténtica imagen de la familia católica. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.

- V: Señor, pequé.
- R: Ten misericordia de nosotros y del mundo entero.



**SEGUNDA ESTACIÓN**

*Jesús con la cruz a cuestas*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

**El matrimonio tiene que tomar la cruz de la convivencia diaria.**

Cristo Jesús, después de ser brutalmente azotado y coronado de espinas, tiene que cargar con su cruz; es decir, con nuestras cruces. Con pocas fuerzas, pero con mucho amor.

El matrimonio es una comunidad de vida y amor. En él todo ha de ser compartido: lo que tenemos, lo que hacemos y lo que somos. Y compartirlo con gozo. Pero con el tiempo aparecen los defectos disimula-

dos, ocultos, “perdonados en el noviazgo”. Estar juntos día y noche, un día y otro día, un año y otro año puede ser para algunos una carga pesada. Ah! la convivencia diaria, la rutina. Una cruz que en algunos casos se hace dura y difícil. Pero esa cruz también redime y salva.

**Oración:**

Ayúdanos, Señor, a cargar con la cruz de cada día, a saber descubrir la grandeza de las cosas pequeñas, a no olvidar que “quien es fiel en lo poco, lo será también en lo mucho”. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.

- V: Señor, pequé.
- R: Ten misericordia de nosotros y del mundo entero.



**TERCERA ESTACIÓN**

*Jesús cae por primera vez*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

**Primera caída de los matrimonios: las sospechas, los celos.**

Todavía no habían salido de Jerusalén y Cristo ya no puede con el madero de la cruz. Y cae en tierra. Cae en el suelo con la cruz encima. Sobre su figura derrumbada la mirada amenazadora e indiferente de los verdugos.

Inevitablemente pasan los primeros años del matrimonio. Con el paso del tiempo se apagan las primeras ilusiones. Se ven las

cosas con menos pasión. El color rosa de los primeros momentos da paso al color gris y morado de la realidad monótona de cada día. En muchos casos el amor se enfría y se debilita. Aparecen la soledad, las lágrimas silenciosas, las caras largas. Es el momento del amor herido. Y surgen inevitablemente las sospechas, los celos que tanto hacen sufrir. Esta suele ser la primera caída de muchos esposos, que un día se prometieron felicidad y fidelidad eterna, y ahora parece que aquellas promesas no cumplen.

#### **Oración:**

Señor, danos tu gracia y tu ayuda para que en nuestros hogares mantengamos siempre firme la ilusión de los primeros días y para que el amor de los esposos sea cada día más firme y estable. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.

- V: Señor, pequé.
- R: Ten misericordia de nosotros y del mundo entero.



### **CUARTA ESTACIÓN**

## *Jesús se encuentra con su Madre*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

#### **El dolor de la madre ante los hijos.**

María estaba preparada para el dolor. Cuando presentó a su hijo en el Templo de Jerusalén, a los pocos días de nacer, le

dijeron que “una espada le atravesaría el corazón”. María había sufrido en Belén, en Egipto, en Nazaret, en la pobreza, en tantas ocasiones.

Pero ver a su hijo cargado con la cruz, coronado de espinas, ensangrentado era distinto. Era el dolor de una madre por su hijo que había sido prendido en la oscuridad de una noche, juzgado sin garantías legales, condenado a muerte como un vulgar malhechor, y que iba camino del patíbulo cargado con una cruz de madera. Era ciertamente un dolor profundo como ningún otro. Hoy son muchas las madres que sufren por sus hijos. Tantas madres que sufren: ante su hijo deficiente físico o psíquico; ante el hijo que prometía mucho y se vuelve un “calavera”; ante el hijo que no encuentra trabajo; ante el hijo que cayó en la droga o en la delincuencia. Siempre será la madre, la que más sufre y la sufre en silencio.

#### **Oración:**

Señor Jesús, que tuviste a tu lado a tu Madre en el momento supremo del camino del Calvario; ayuda a tantas madres sufren en silencio por sus hijos; dales fortaleza y valentía para sobrellevar su dolor y concédeles el valor del sufrimiento. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.

V: Señor, pequé.

R: Ten misericordia de nosotros y del mundo entero.



## QUINTA ESTACIÓN

### *El Cireneo ayuda a Jesús a llevar la cruz*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

**Los esposos tienen que ser mutuamente Cireneos.**

Los verdugos de Jesús tuvieron compasión. Querían que Jesús no se les muriera por el camino y llegara vivo al Calvario. Querían clavarlo en la cruz y que muriera crucificado. Querían completar su obra perversa. Por eso, y para que no se les muriera por el camino -no por compasión- buscan un hombre para que ayudara a Jesús a llevar la cruz. Y encontraron a Simón de Cirene. Él no sabía quién era el hombre de la cruz. De haberlo sabido lo hubiera hecho encantado.

Nadie en la vida está libre de una cruz. Cada cual lleva la suya, aunque no lo parezca. Aunque traten de escaparse de ella. También la hay en los esposos. Cada familia lleva su propia cruz. Será diferente, pero será cruz. Para unos la cruz es el agobio económico, para otros el paro. Para unos la cruz serán los hijos, para otros la enfermedad. Lo cierto es que no hay familia sin cruz.

Pero en el matrimonio todo es común, todo debe ser compartido por los esposos. También las cruces que nunca faltarán – las que sean- debe haber cuatro hombros dispuestos a compartir el peso de la

cruz. Los esposos deben ser Cireneos el uno para el otro. Sólo así serán de verdad comunidad matrimonial.

#### **Oración:**

Señor Jesús, que en el camino del Calvario tuviste en Simón de Cirene una ayuda para llevar la cruz, concédele a los esposos que sean cireneos el uno para el otro; que ambos esposos sepan ayudarse a llevar la cruz de cada día. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.

- V: Señor, pequé.
- R: Ten misericordia de nosotros y del mundo entero.



## SEXTA ESTACIÓN

### *La Verónica enjuga el rostro de Jesús*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

**La madre limpia la cara de su esposo y de sus hijos.**

Cristo cargado con la cruz, sigue su camino hacia la cumbre del Calvario. Su cara está manchada de sangre y de polvo. Su cabeza coronada de espinas. Apenas puede ver. Ha perdido la belleza. A ambos lados del camino el gentío mira. Una mujer valiente, desafiando el “qué dirán”, sale de las filas, atraviesa la calle, se acerca a Jesús y le limpia con un paño el rostro desfigurado. Le alivia por unos momentos el dolor.

Dice la tradición que en el paño de aquella mujer quedó marcada para siempre la imagen de Jesús.

¡Cuántas veces en la vida de familia hay caras marcadas por las arrugas, por el cansancio, por el duro trabajo, por la enfermedad, por las contradicciones y problemas, por el dolor! Es el momento en que aparezca alguien dispuesto a limpiar, a ayudar, a compartir, a entregarse. Unas veces -las más- será la madre. Otras tendrá que serlo el marido. Pero siempre será necesario que alguien, como la Verónica, estén dispuestos a limpiar el dolor ajeno. Alguien dispuesto a sacrificarse para que los demás puedan aliviar su dolor.

#### **Oración:**

Señor Jesús, que camino del Calvario tuviste el consuelo de que una mujer te limpiara el rostro. Ayuda a los esposos para que estén siempre atentos al dolor que pueda haber en su hogar para ayudar y compartir, para aliviar y consolar. Por Cristo Señor Nuestro. Amén.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.

- V: Señor, pequé.
- R: Ten misericordia de nosotros y del mundo entero.



### **SÉPTIMA ESTACIÓN**

## *Jesús cae por segunda vez*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

### **Segunda caída de los esposos: el problema de los hijos.**

Jesús, ya a las afueras de Jerusalén, vuelve a caer. La ayuda del Cirineo no era suficiente. Le faltaban las fuerzas y cae de nuevo en tierra aplastado por el madero de la cruz. Los hijos son muchas veces, más que una alegría, un problema serio. Hoy más que nunca. Para muchos padres son una pesada carga, que les lleva a volver a caer en el desánimo y en el desaliento.

Unas veces es la enfermedad de un hijo, que preocupa y angustia. Otras, las más, son los malos pasos que dan, su rebeldía, el paro. Incluso, la delincuencia y la droga. ¡Cuántos disgustos nos dan a veces! Hay momentos en los que incluso parece que nos arrepentimos de haberlos traído al mundo. Nos pesan, como a Jesús le pesaba la cruz. Nos hacen sufrir, nos hacen caer en la frustración y en la desesperación.

#### **Oración:**

Señor Jesús que caíste en tierra por segunda vez aplastado por el peso del madero de la cruz, Ayuda a los padres que sufren el dolor y el desconsuelo que les producen muchas veces sus propios hijos. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.

- V: Señor, pequé.
- R: Ten misericordia de nosotros y del mundo entero.



## OCTAVA ESTACIÓN

### *Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

#### **El llanto por los hijos.**

En el camino del Calvario que recorrió Jesús, no todo fueron ofensas para Él. Sabemos que un pequeño grupo de mujeres, viendo cuanto sufría y viendo el dolor de su madre, lloraban con Él. Era como una lejana caricia. Jesús se paró ante ellas y con voz, casi sin fuerzas, les dijo: “No lloren por mí, lloren más bien por ustedes y por sus hijos”.

Junto a los días de afecto y cariño, junto a los días apacibles y buenos, junto a las alegrías que muchas veces proporcionan los hijos, existen también otros días de sufrimiento y dolor. Son los momentos en que hay que tragarse las lágrimas de la soledad; son los momentos en los que el llanto brota espontáneo. Son los momentos del dolor por los hijos que suspenden sus estudios, del dolor por el hijo al que despiden del trabajo, el dolor por el hijo que con frecuencia llega a casa ebrio y encamina su vida por los senderos del alcohol y de la droga. ¡Hay veces en que hacen sufrir tanto que no hay más remedio que llorar! El camino de las lágrimas es un camino que hoy en día recorren muchas madres. ¿Qué madre no ha llorado alguna vez por su hijo?

#### **Oración:**

Señor Jesús, que en el camino del Calvario consolaste a unas mujeres que lloraban por ti; consuela hoy a las madres que lloran por sus hijos. Dale ánimo y valor. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.

- V: Señor, pequé.
- R: Ten misericordia de nosotros y del mundo entero.



## NOVENA ESTACIÓN

### *Jesús cae por tercera vez*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

#### **Tercera caída en el matrimonio: la enfermedad.**

Ya faltaba poco para llegar a la cumbre del Calvario. Apenas unos metros. Pero Jesús no podía más. Estaba desangrado. Había llegado al límite de sus fuerzas; no podía más y cae al suelo por tercera vez. En la vida de las familias no hay problemas insolubles, cuando hay salud y fuerzas para afrontarlos. “Mientras haya salud...”, solemos decir. Pero, cuando menos lo esperamos, surge la enfermedad, la intervención quirúrgica difícil, el accidente laboral o de tráfico, el tumor que tanto nos asusta. Y todo se nos derrumba a nuestro alrededor. Nos faltan las fuerzas. Nos dan ganas de revelarnos. “¿Por qué a mí, Señor? ¿Por qué nos tenía que pasar a nosotros?”

La cruz se hace demasiado pesada para nuestros hombros. Y caemos bajo el peso del dolor. Surge la desesperación, se reniega de todo y de todos. También se reniega de Dios que nos permite tales desgracias. Esta caída, la de renegar de Dios, es una caía de muchas familias.

#### **Oración:**

Señor Jesús, que caíste en tierra por tercera vez bajo el peso de la cruz. Ayuda a los matrimonios que sufren la cruz de la enfermedad, ayúdales a comprender que el dolor es el camino y el medio de la redención. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.

- V: Señor, pequé.
- R: Ten misericordia de nosotros y del mundo entero.



### **DÉCIMA ESTACIÓN**

## *Jesús es despojado de sus vestiduras*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

#### **Los padres tienen que despojarse de su autoritarismo y su paternalismo.**

Por fin llegan al Calvario. Jesús consigue llegar con vida a la cumbre del pequeño monte. Pero aún quedaba algo. La pasión de Cristo fue total. No quedó en su cuerpo ni en su espíritu un solo rincón sin dolor. Allí lo desnudan y se ve envuelto en la burla y en el desprecio de las gentes.

Mientras los hijos son pequeños, sus padres les arrojan y protegen constantemente. Se les protege quizás demasiado. Se les miman. Pero pasan los años y los hijos crecen, y se hacen mayores. Quieren independizarse de sus padres, se alejan del hogar. Incluso, a veces, se rebelan contra la autoridad y la protección de sus padres. Y entonces surge el drama en muchas familias.

Olvidan muchas veces los padres que sus hijos ya son mayores, pueden volar por sí mismos, creen tener derecho a una cierta independencia y autonomía. Los padres no saben desprenderse del paternalismo y del autoritarismo. Olvidan que su autoridad debe tener ya unos límites. Y sufren.

#### **Oración:**

Señor Jesús que fuiste desnudado en el monte del Calvario; ayuda a los padres en la difícil tarea de despojarse de su autoritarismo y del paternalismo con que anulan, sin desearlo, la personalidad de sus hijos. Dale sabiduría para que sepan entender cada uno de los momentos de la vida de sus hijos. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.

- V: Señor, pequé.
- R: Ten misericordia de nosotros y del mundo entero.



### **UNDÉCIMA ESTACIÓN**

## *Jesús clavado en la cruz*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

## La cruz de la ancianidad.

Y cuando llegaron a la cima del monte, después de desnudarlo, le clavaron en la cruz. Las manos y los pies. Dolor sobre dolor. Después lo levantaron y quedó colgado, suspendido entre el cielo y la tierra. Allí sirviendo de diversión para unos, de llanto para otros y de salvación para todos.

Al llegar a la cima de los años, al subir la cuesta de los muchos días, desnudándonos de agilidad y fortaleza, nos vamos haciendo viejos. Para suavizar la realidad decimos que nos hacemos mayores. Pero los años pesan. Es la pesada cruz de la edad, de la ancianidad. Unos la sobrellevan con cierta dignidad, otros con aceptación cristiana. Muchos reniegan por haber llegado tan pronto a la cumbre de la vida.

Pidamos a Cristo, clavado en la cruz, por todos los que cargan con la pesada cruz de los años, para que no pierdan nunca la esperanza.

### Oración:

Señor Jesús, que fuiste clavado de manos y pies en una cruz; te pedimos por todos aquellos ancianos que cargan con la pesada cruz de los años. Ayúdales a sobrellevar las incomodidades de la edad y a que mantengan siempre firme la esperanza. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.

- V: Señor, pequé.
- R: Ten misericordia de nosotros y del mundo entero.



## DUODÉCIMA ESTACIÓN

### *Jesús muere en la cruz*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

### **La viudez: la muerte de uno de los esposos.**

Ha llegado el temido final. Cristo está clavado en la cruz y desde ella entrega su vida y la entrega por amor. Perdona a sus verdugos, nos entrega a su Madre, pide agua, dice que su obra está consumada. Y muere. Las sombras y las tinieblas cubren el Calvario. Hay gente que comienza a crecer. El centurión romano dice que ese hombre era Dios. Se cumple la profecía de Jesús: “Cuando sea elevado, atraeré a todos a mí”. Todo, por lejano que nos parezca, llega en la vida a su final. Unas cosas antes, otras después. Pero al final siempre está la muerte cierta, segura, cruel. Y tarde o temprano siempre se hace presente. Cuando muere alguien en una familia, muere algo para todos. Pero cuando muere uno de los esposos, es el otro quien más muere con él. Entonces aparecen como únicos compañeros de la viudez la sombra, el vacío, el desamparo, la soledad. Y eso nadie podrá volver a llenarlo del todo. Después sólo quedan los recuerdos, las lágrimas y las oraciones. Pidamos a Cristo muerto en la cruz por tantos viudos y viudas, para que sean atendidos y no queden solos. Jesús, acompáñalos. Tú sabes ser consuelo.

### Oración:

Señor Jesús que moriste en la cruz y dejaste a tu Madre triste y sola; te pedimos por todos los viudos y las viudas que perdieron al compañero de su vida. Hazte presente en sus vidas para que nunca se encuentren solos. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.

- V: Señor, pequé.
- R: Ten misericordia de nosotros y del mundo entero.



### DÉCIMA TERCERA ESTACIÓN

## *Jesús es bajado de la cruz y entregado a su Madre*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

#### Cuando los hijos se mueren

La escena tenía que hacer llorar hasta a las piedras. María, traspasada de dolor, recoge durante unos instantes en su regazo el cadáver de su hijo. Aquel cuerpo destrozado, aunque no lo pareciera, era el de su hijo. Aquel hijo que ella había cobijado tantas veces de niño. Aquel hijo que ella había visto crecer. Aquel que “todo lo había hecho bien”, estaba ahora muerto en sus brazos.

Algunos padres viven la terrible experiencia de ver morir a un hijo. Los accidentes, la enfermedad incurable, el tumor maligno, el infarto. Cerrar los ojos a un hijo es una de las experiencias más duras y crueles

de la vida. Algo que sólo puede entender quien ha tenido la pena de vivirla en su propia carne. Algunos padres han bebido este amargo trago. Estos son los únicos que están en condiciones de saber cómo fue el dolor de María al tener en su regazo el cuerpo muerto de su Hijo.

### Oración:

Virgen María que acompañaste a morir a tu hijo en una cruz y lo recogiste después en tus brazos. Ayuda a las familias que pasan por el amargo trance de perder un hijo. Dales fortaleza y esperanza. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.

- V: Señor, pequé.
- R: Ten misericordia de nosotros y del mundo entero.



### DÉCIMA CUARTA ESTACIÓN

## *Jesús es puesto en el sepulcro*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

#### La muerte del que queda

El cuerpo de Jesús fue colocado en un sepulcro nuevo, excavado en la piedra, pero prestado. El que era dueño de cielos y tierra, muere más pobre que nadie. No tuvo ni tierra para su sepultura. Para descansar el sueño de la muerte le tuvieron que prestar un sepulcro. ¡Hasta ese despojo y entrega llegó Jesús!

La muerte, tarde o temprano, ya lo sabemos, nos llegará a todos. Aquí no valen resistencias, ni grandezas humanas. Cada uno deberá asumir su propia muerte. Pero para un discípulo de Jesús no hay lugar para la desesperanza. La esperanza cristiana borra toda sombra de duda, anula el impulso de la desesperación. Cristo nos dijo que si el “grano de trigo no muere, quedará infecundo”, y que “quien crea en Él, aunque muera, vivirá para siempre”. Pidamos desde lo hondo de nuestro corazón al Señor que nos infunda fe en sus palabras y la esperanza en una vida eterna, a la que todos estamos llamados.

### **Oración:**

Señor Jesús que dijiste: “Yo soy la resurrección y la vida. Quien cree en mí, aunque haya muerto, vivirá para siempre”. Infunde en nuestros corazones la firme esperanza de la vida eterna. Ayúdanos a comprender que, aunque caminamos hacia una muerte segura, ese es el paso que nos conduce a una vida que no tendrá fin. Por Cristo nuestro Señor.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.

- V: Señor, peabrazaqué.
- R: Ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

## **REFLEXIÓN FINAL**

El Viacrucis termina con la muerte y sepultura de Jesús. Pero esa muerte no fue sino el paso para la Resurrección. Él dijo: “Si el grano de trigo no muere, no producirá fruto”. La muerte de Cristo produjo fruto abundante, el fruto del amor y del perdón. Un perdón que nos viene a todos los hombres gracias a esta muerte.

Hemos intentado con este sencillo Viacrucis descubrir los viacrucis que existen

en tantos hogares de nuestro tiempo. En ellos sigue sufriendo y muriendo el Señor. Pidámosle que también para estas familias llegue pronto el Domingo de Resurrección.

### **Canción para finalizar:**

#### **ABRAZA LA CRUZ**

Abraza la cruz y en ella  
Abraza a Jesús.

Para que, terminen las tinieblas  
Y así amanezca la luz. (x2)  
Tu dolor destruye,  
Tu soledad acaba contigo  
Mas si los abrazas como cruz,  
re llevan A la resurrección.

Abraza la cruz y en ella  
Abraza a Jesús.

Para que, terminen las tinieblas  
Y así amanezca la luz. (x2)  
Dios me libre, de gloriarme,  
Si no es, en la cruz de Jesús.

En la que estoy muerto para el mundo  
Y el mundo está muerto para mí.

Abraza la cruz y en ella  
Abraza a Jesús.

Para que, terminen las tinieblas  
Y así amanezca la luz. (x4)



## VIACRUCIS NO. 3



### INTRODUCCIÓN

El **coronavirus** nos sitúa ante una de las cruces que los seres humanos tenemos que afrontar a lo largo de nuestra vida: la cruz de la enfermedad. Una cruz que puede llegar a trastocar todos los ámbitos de la existencia: el ámbito personal, el familiar, el social e incluso el mundial, como está ocurriendo.

Oramos, junto a la cruz de Jesús, para que el Señor nos ayude en medio de esta circunstancia excepcional que requiere de la colaboración de todos para poder superarla. Que encontremos luz y paz en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo.



### PRIMERA ESTACIÓN

#### *Jesús es condenado a muerte*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Pedimos en esta estación por todas las personas. Somos frágiles. Estamos expuestos a virus, enfermedades, pecados, peligros... Es la "condena" de nuestra limitación y debilidad humana. Que asumamos esa condición de fragilidad que nos identifica: no somos dioses, somos de carne y hueso, con lo que esta realidad conlleva.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.



### SEGUNDA ESTACIÓN

#### *Jesús con la cruz a cuestas*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Pedimos en esta estación por todas las autoridades políticas y sanitarias que tienen la responsabilidad de gestionar esta crisis del coronavirus, buscando el bien común de la sociedad. Les toca cargar a sus espaldas la cruz de velar por la salud de las personas. Que Dios les ilumine y les guíe en la toma de decisiones.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.



### TERCERA ESTACIÓN

#### *Jesús cae por primera vez*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Pidamos en esta estación para que no caigamos en la tentación de la frivolidad, de no tomarnos en serio las recomendaciones que se nos hacen para evitar posibles con-

tagios, poniendo en riesgo nuestra salud y la salud de los demás.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.



#### CUARTA ESTACIÓN

### *Jesús se encuentra con su Madre*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Pidamos en esta estación la intercesión de la Virgen María, y para que confiemos en la tarea de tantos profesionales que velan “como madres” por nuestra salud y nuestro bienestar.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.



#### QUINTA ESTACIÓN

### *El Cireneo ayuda a Jesús a llevar la cruz*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Pidamos en esta estación por los profesionales sanitarios: médicos, enfermeras, auxiliares... por todo el personal de los hospitales que son los cirineos que ayudan a los enfermos a vencer la enfermedad. Que

Dios les proteja, les cuide, les fortalezca y les ayude en esta hora difícil.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.



#### SEXTA ESTACIÓN

### *La Verónica enjuga el rostro de Jesús*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Pidamos en esta estación por las personas que, de manera altruista, ayudan, colaboran, se solidarizan, aportan su tiempo y sus dones para aliviar tantas necesidades como acarrea una situación como ésta. Que aprendamos a estar siempre al lado de los que sufren, sin estigmatizar a nadie.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.



#### SÉPTIMA ESTACIÓN

### *Jesús cae por segunda vez*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Pidamos en esta estación para que no caigamos en el miedo, en la histeria, en la desesperanza... que no conducen a nada. Que el Señor nos dé serenidad para afron-

tar esta situación de emergencia que nos toca vivir.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.



### OCTAVA ESTACIÓN

## *Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Pidamos en esta estación por tantos creyentes como en estos días rezamos para que Dios aparte del mundo este mal del coronavirus. Que Dios escuche y atienda nuestras oraciones.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.



### NOVENA ESTACIÓN

## *Jesús cae por tercera vez*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Pidamos en esta estación por quienes sufren los daños colaterales de esta crisis. De un modo especial por los empresarios que ven peligrar su medio de subsistencia

y por los obreros que, como consecuencia, se quedan sin trabajo. Que pronto todo pueda volver a la normalidad.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.



### DÉCIMA ESTACIÓN

## *Jesús es despojado de sus vestiduras*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Pidamos en esta estación por los investigadores que buscan un remedio de curación eficaz, para que sus trabajos pronto puedan dar fruto.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.



### UNDÉCIMA ESTACIÓN

## *Jesús clavado en la cruz*



- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Pidamos en esta estación por todos los que guardan cuarentena, bien por tener el virus, bien por haber convivido con personas infectadas. Que el Señor les dé paciencia, y que este tiempo les sirva de provecho

para reflexionar sobre la propia vida y sobre la necesidad que tenemos de Dios.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.



## DUODÉCIMA ESTACIÓN

### *Jesús muere en la cruz*

- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Pidamos en esta estación por todos los que han fallecido con coronavirus, para que Dios les acoja en el cielo donde ya no hay ni enfermedad, ni luto ni dolor.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.



## DÉCIMA TERCERA ESTACIÓN

### *Jesús es bajado de la cruz y entregado a su Madre*

- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Pidamos en esta estación por todos los familiares de quienes han padecido o están padeciendo la enfermedad del coronavirus, para que el Señor les acompañe y fortalezca en medio de la situación familiar que están viviendo.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.



## DÉCIMA CUARTA ESTACIÓN

### *Jesús es puesto en el sepulcro*

- V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
- R: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Pidamos en esta estación para que aprendamos a asumir tantas realidades dolorosas como nos toca afrontar a lo largo de la vida, incluida esta del coronavirus, desde la luz de la fe, en la esperanza de que todo es pasajero, de que Dios tiene siempre la última palabra.

Rezamos juntos el Padre Nuestro.



## DÉCIMA QUINTA ESTACIÓN:

### *Jesús Resucitó*

**ORACIÓN FINAL:** Oh, Dios, que sabes que no podemos subsistir por nuestra fragilidad, asediados por tantos peligros, como ahora padecemos con la pandemia del coronavirus. Concédenos la salud del alma y del cuerpo, para superar con tu ayuda este peligro. Cura a los enfermos y danos la paz. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

## JESÚS EN EL HUERTO



## JESÚS ES TRAICIONADO POR JUDAS



## JESÚS ES CONDENADO POR EL SANEDRÍN



## JESÚS ES NEGADO POR PEDRO



## JESÚS ES CONDENADO A MUERTE POR PILATO



## JESÚS ES FLAGELADO Y CORONADO DE ESPINAS



## JESÚS CARGA LA CRUZ



## JESÚS ES AYUDADO POR EL CIRINEO A LLEVAR LA CRUZ



## JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN



## JESÚS ES CRUCIFICADO



JESÚS PROMETE SU REINO AL BUEN LADRÓN



## JESÚS EN CRUZ, SU MADRE Y EL DISCÍPULO



# JESÚS MUERE EN LA CRUZ



## JESÚS ES SEPULTADO



## JESÚS RESUCITA DE ENTRE LOS MUERTOS





Arquidiócesis  
de Cartagena

[www.arquicartagena.org](http://www.arquicartagena.org)

